EXPOSICIÓN

BIBLIOTECAETSAM

abril-junio 2017



La Universidad Laboral de Gijón: la ciudad ideal de Luis Moya

La Universidad Laboral de Gijón: la ciudad ideal de Luis Moya

La Universidad Laboral de Gijón es declarada Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento, por el Decreto 19/2016, de 19 de mayo.

El procedimiento se inicia mediante Resolución de 14 de febrero de 2015 por la entonces Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias, que incoa un expediente para la declaración de dicho edificio. Se contaba con los informes favorables de la Real Academia de la Historia, el Real Instituto de Estudios Asturianos y la Universidad de Oviedo.

El 9 de junio de 2015 se publica en el Boletín Oficial del Principado de Asturias el anuncio de la apertura del trámite de información pública y el Ayuntamiento de Gijón presenta una alegación solicitando la reducción del entorno de protección previsto. También se reciben varios escritos de la Asociación de Antiguos Alumnos favorables a la declaración y centenares de firmas de apoyo.

Finalmente, el 8 de marzo de 2016, el Pleno del Consejo del Patrimonio Cultural de Asturias acuerda informar favorablemente la propuesta y desestimar la alegación del Ayuntamiento.

La biblioteca de la ETSAM custodia el legado del arquitecto Luis Moya Blanco que cuenta con la documentación generada en su estudio profesional. Se trata de más de doscientos proyectos ejecutados entre las décadas de los veinte y los setenta del siglo XX, entre los que se encuentra el de la Universidad Laboral de Gijón. De este último se conservan 1.733 planos y dibujos, 438 documentos textuales, 394 fotografías y 5 folletos. Todo el material que se expone en los paneles y mesas forma parte de este rico fondo.

Tras un grave accidente minero, a mediados de la década de los cuarenta se crea en Gijón un patronato privado con el objetivo de fundar y tutelar la "Institución de formación profesional y social para huérfanos de mineros". La obra del edificio se financiaría por las mutualidades del sector y posteriormente se autoabastecería gracias a la producción de sus instalaciones agropecuarias y talleres. El proyecto se encarga al arquitecto Pedro Rodríguez Alonso de la Puente que, recién titulado, acude a su antiguo maestro, Luis Moya Blanco. Este lideraría un numeroso equipo formado por:

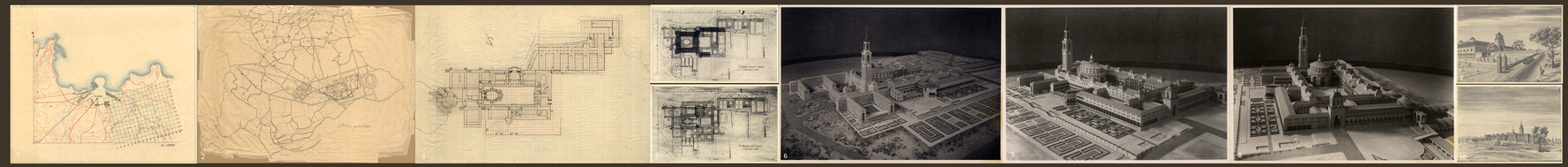
Proyectos y dirección de obra: Moya Blanco, Luis (arquitecto)·Casas Rementería, Manuel de las (aparejador)·Martín, Fernando (aparejador)·Mendoza, José María (aparejador)·Moya Blanco, Ramiro (arquitecto)·Huidobro Pardo, Enrique (arquitecto, sólo en la primera fase)·Rodríguez Alonso de la Puente, Pedro (arquitecto)
Equipo técnico del Patronato: Díez Canteli, José (arquitecto)·Fernández García, Alberto (aparejador)·Junquera Muñiz, Luis (aparejador)
Trabajos puntuales: García Amorena, Luis (arquitecto)·López Mateos, Manuel (arquitecto)·Moya Blanco, Juan (ingeniero industrial)·Ontañón, Juana (arquitecto) ·Thomas, Manuel (arquitecto)
Jardines: Winthuysen Losada, Javier de ·Chacón, Ignacio ·Ortiz Ferré, Ramón
Escultura: Álvarez Laviada y Alzueta, Manuel·Pérez Comendador, Enrique·Trapero Ballesteros, Florentino
Pintura: Arias Álvarez, Francisco·Segura Iglesias, Enrique
Mosaicos: Padrós Elías, Santiago·Tejero Bedate, Delhy·Valverde Lasarte, Joaquín
Orfebrería:Espinós Alonso, José

Se elabora un ambicioso plan de conjunto que se divide en proyectos parciales de ejecución sucesiva que se dedicaban, por orden, a:

Granja agronómica · Pabellones de residencia · Pabellón de comunidad y torre principal · Salón de actos · Capilla · Taller de carpintería · Talleres de mecánica, fundición, forja y automovilismo · Clases de aprendices · Escuela de capacitación social, residencia de antiguos alumnos y clases de estudiantes · Pabellón de enfermería · Talleres de electricidad, imprenta y otros · Industrias y almacenes agrícolas · Pabellón de dirección y alumnos externos · Instalaciones deportivas · Convento de religiosas clarisas · Zonas de recreo y construcciones deportivas.

Un año después de iniciadas las obras, se solicita apoyo al Ministerio de Trabajo cuyo titular, Girón de Velasco, hace de esta idea una empresa personal. Así, la institución pasa a denominarse "Fundación José Antonio Girón", se modifica el programa y se amplía el modo de financiación. Además, el proyecto aumenta de escala y se construyen instituciones similares en otros lugares del país. Al comenzar el curso 56-57, con la obra aún sin terminar, se emprende la actividad docente dirigida por la Compañía de Jesús. Pero el 25 de febrero de 1957, Girón es cesado y el nuevo ministro, Fermín Sanz Orrio, suspende los trabajos e inicia una investigación sobre posibles prevaricaciones de fondos en el proceso de la ejecución, que resultará negativa. El edificio queda inconcluso pero, no obstante, se utiliza de manera más o menos ininterrumpida.

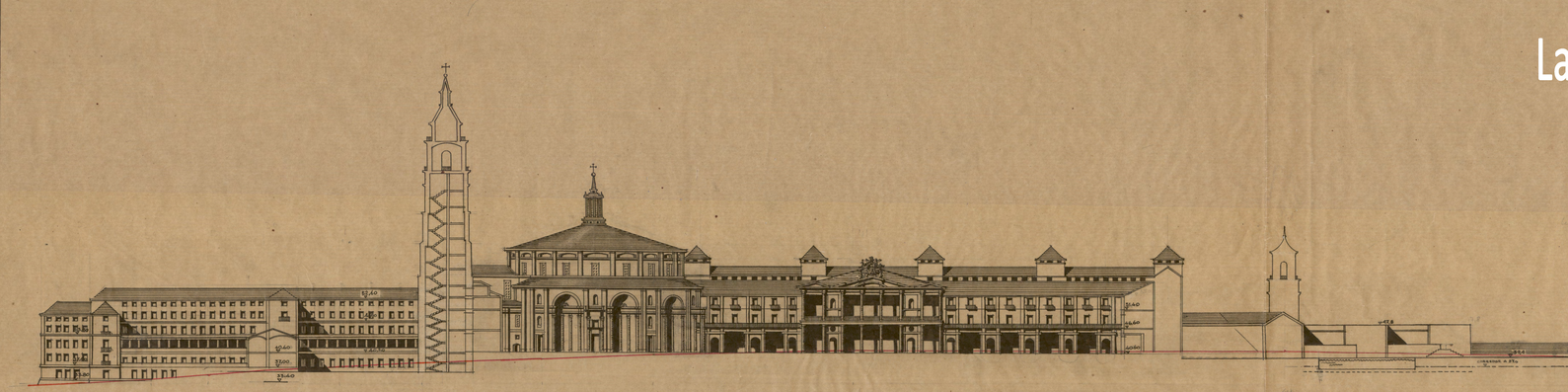
En 2002 el Principado de Asturias convoca un concurso de ideas con el objeto de abordar la rehabilitación y la adaptación funcional de las edificaciones y espacios libres.

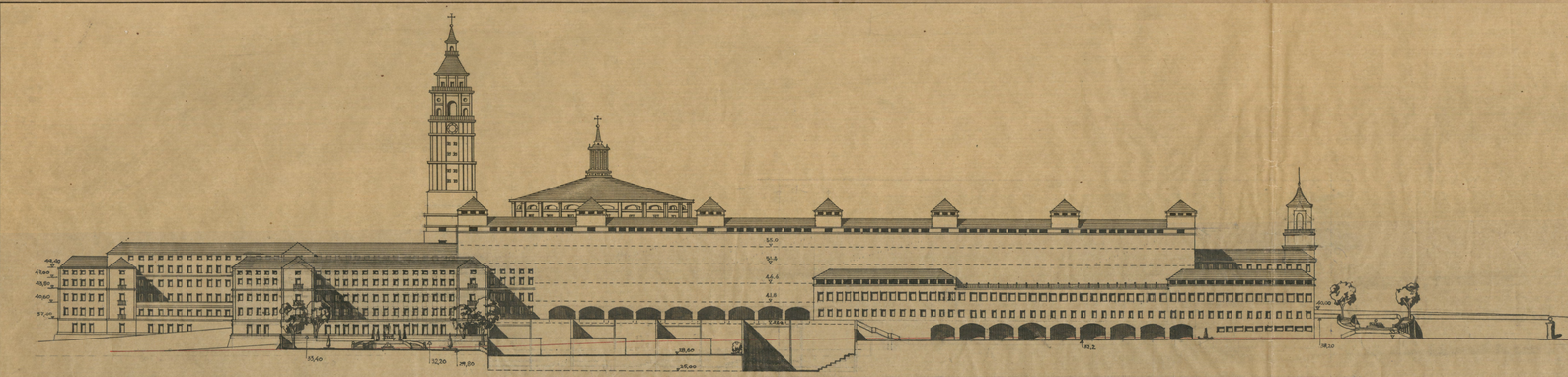


1. Estudio de la situación 2. Emplazamiento 3. Planta 4. Comparación a la misma escala con el Palacio Real de Madrid 5. Comparación a la misma escala con el Monasterio de El Escorial 6-7-8. Maqueta 9. Vista de acceso principal 10. Vista del conjunto desde el NO

Margarita Suárez - Susana Feito

La Universidad Laboral de Gijón: la ciudad ideal de Luis Moya





El edificio se ha proyectado en el centro del valle, sobre una pequeña elevación, como es sabido. Se ha dispuesto de modo que cada parte tenga la orientación más conveniente para su uso y que el conjunto de las construcciones proteja a los campos de deporte y a la entrada, del viento del Noroeste. Por estas razones no ha podido ser simétrico, empleando esta palabra en su sentido corriente, que significa que hay un eje, y que todo lo que haya a su derecha se repite a su izquierda, como en un espejo. Viendo el programa de este conjunto, se comprende que esta pueril simetría no tenía aplicación aquí más que en ciertas partes: por ejemplo, la Iglesia y el Teatro, tienen su simetría cada uno de ellos.

Prescindiendo de esa traba del aspecto simétrico, y obedeciendo el programa y acompañando a la forma natural del terreno, así como respetando las orientaciones más favorables, y sin olvidar la cuestión de los vientos, ha resultado un conjunto que presenta su parte posterior al que llega a él del modo que será más frecuente, que es desde Gijón, lo cual no es problema nuevo para los españoles, pues así tenemos la Alhambra de Granada y El Escorial. […]

Siguiendo estas lecciones, se ha compuesto la masa de las construcciones, y puesto que en ellas la entrada está al lado opuesto de la vista desde Gijón, se han podido acumular en esta parte los mayores volúmenes, y al mismo tiempo los más cerrados y los más lisos, como en El Escorial, donde el que sube la cuesta hacia el Monasterio ve sólo grandes bloques cerrados, sin puertas, sin decoración y hasta sin ventanas en algunos trozos. Se comprende que no puede haber puerta grandiosa, ni decoración de columnas, por ejemplo, que parezca grande, al que ve de lejos una construcción de éstas, destacado sobre un fondo montañoso. Sólo líneas claras de pura geometría son convenientes aquí. La decoración exige un espacio cerrado que la destaque en un ámbito de dimensiones adecuadas.

En El Escorial se llega a la puerta de entrada recorriendo la lonja Norte, entre el Monasterio y las Casas de Oficios, y después la lonja Oeste, que es la principal. De este modo se obliga al visitante a recorrer un camino entre obras de arquitectura, que encaja las cosas en la medida conveniente, y que prepara poco a poco el efecto. En Gijón, se recorrerá un camino a lo largo de la fachada Sur, bordeando los campos de Deporte para Estudiantes, y contemplando sucesivamente las grandes masas de la Residencia, las Clases, la Residencia de Antiguos Alumnos y la Universidad de Verano, dominadas por la Torre y la Iglesia. Las terrazas y los grandes muros de los frontones, que serán la base del edificio por este lado, irán preparando el ánimo del espectador para que pase de la contemplación del espacio abierto del valle a la obra de arquitectura.

Así como en El Escorial la vuelta brusca a la izquierda, al llegar a la lonja principal, pone de repente al visitante ante la fachada principal, aquí ocurrirá exactamente lo mismo en la vuelta del camino al final de los campos de deportes de estudiantes.

En nuestro caso, la fachada principal será baja y sencilla, pero en cambio la puerta será una torre, siguiendo una tradición muy antigua de la Europa medieval, que lo mismo se encuentra en Ávila que en muchas ciudades alemanas, así como en la Alhambra, y que tiene sus precedentes en la antigua Roma. […]

Esta será de dimensiones enormes, como corresponde al edificio, y su emplazamiento la pone a cubierto de los vientos molestos, lo que no ocurriría si mirase hacia Gijón, aparte de que se hubiera perdido todo el efecto de preparación que se ha explicado antes, si se hubiera hecho así.

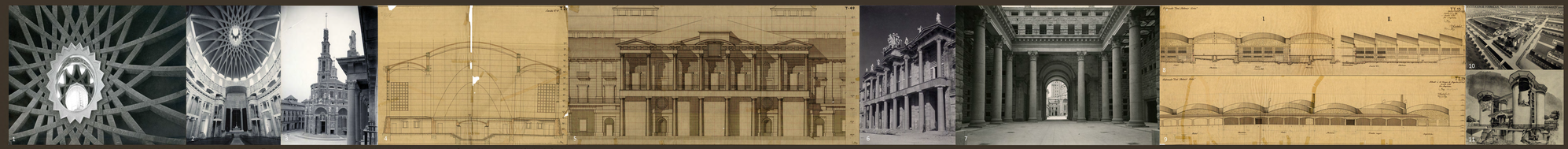
Pasada la puerta, sigue un paso abovedado que desemboca en un patio de entrada, trazado a la manera de un atrio romano, de los que Vitrubio llama corintios y para el cual nos hemos servido de un trazado hecho por Palladio para el Convento de la Caridad de Venecia, donde no llegó a construirse. […]

El contraste entre el atrio y esta Plaza inmensa y luminosa, repetirá en grande el efecto conseguido en El Escorial entre el oscuro pórtico que se encuentra tras la puerta principal y el amplio Patio de los Reyes, pero aquí las dimensiones de todo son mucho mayores, pues el Patio de los Reyes tiene 36 x 64 m, en tanto que la Plaza Central de este proyecto tiene 54 x 150 m. Si este tránsito de lo pequeño a lo grande produce tal efecto en El Escorial, puede imaginarse cómo será repetido a mucha mayor escala.

La Iglesia estará destacada al fondo como si fuera un gran monumento. […] Será gran fortuna poder realizar esto, por fin, y para que el resultado soñado desde hace tantos siglos no defraude ahora, la Iglesia se ha trazado en su exterior como una obra de escultura, con un gozoso juego de curvas y contracurvas, donde luz y sombra se alternan y cambian al correr el sol, produciendo efectos nuevos a cada hora.

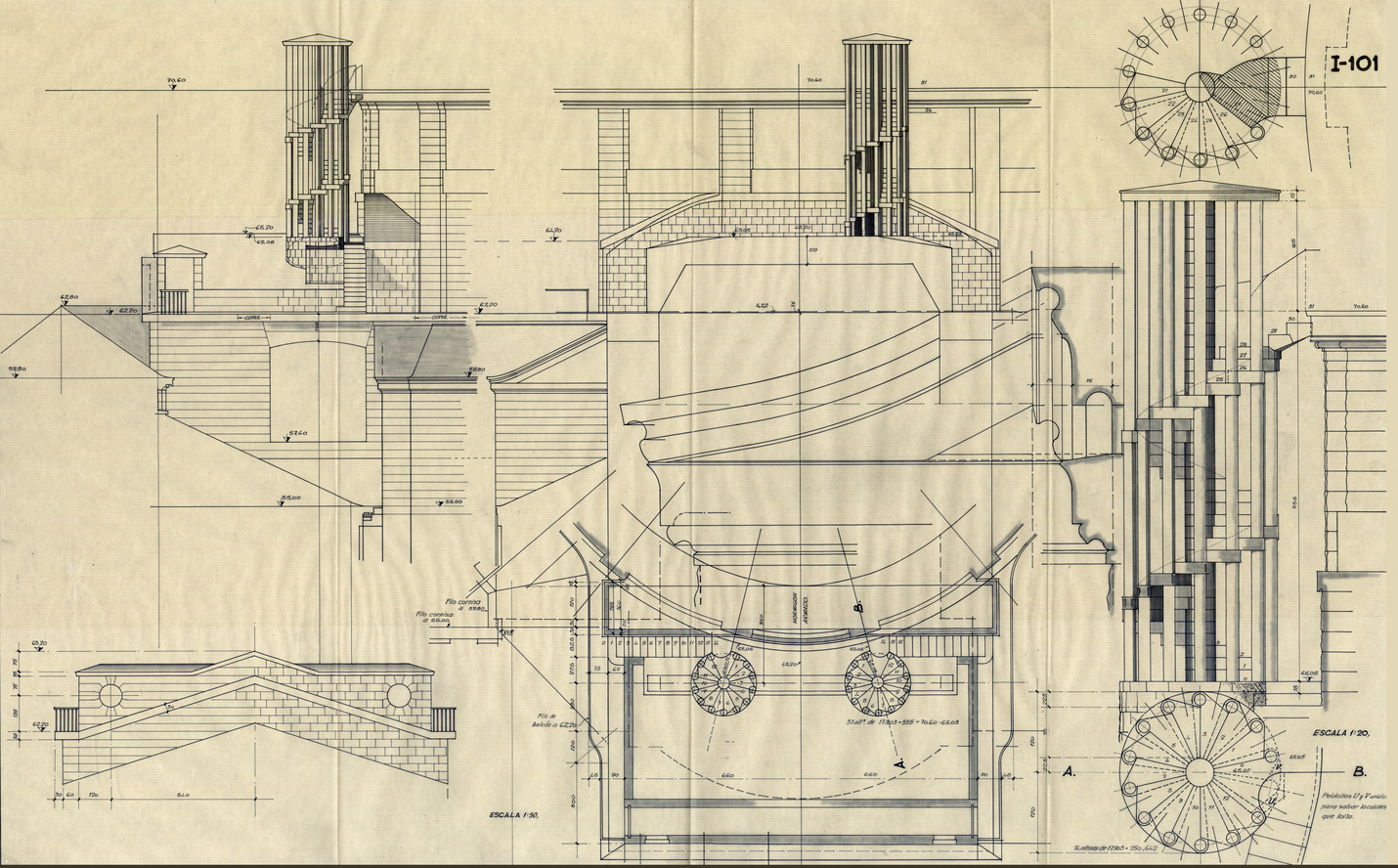
La fachada del Teatro estará a la derecha, y tendrá también un cálido juego de luces y sombras, pero sobre planos, en contraste con las superficies curvas de la Iglesia. La Torre, a la izquierda, compensará la masa del Teatro, constituyendo ambas una simetría a estilo griego, o sea una correlación de medidas, […].

Texto de Luis Moya Blanco publicado en
La obra arquitectónica del orfelinato minero de Gijón.
Publicaciones de la Fundación José Antonio Girón, 1948.



Iglesia: 1. bóveda 2. interior 3. exterior Teatro: 4. sección transversal 5. alzado 6. exterior 7. Atrio Talleres: 8. secciones del taller de mecánica 9. alzado sur Granja: 11. vista aérea 10. silos de forraje

Margarita Suárez - Susana Feito



La Universidad Laboral de Gijón: la ciudad ideal de Luis Moya

Como el hombre es el único animal que vive en la historia, según la frase de Ortega y Gasset, hemos mirado la nuestra, y hemos encontrado en la composición española que florece en el siglo XVI, en El Escorial, y da luego sus frutos en América, esa base que buscamos. Esa composición está hecha sobre una cadena de eslabones compuestos cada uno de una cosa y su contraria, armonizadas siempre por un juego inteligente e irónico, como quiere Eugenio d'Ors. Por ejemplo, las fachadas deben reflejar la verdad de la distribución y de la construcción, pero este reflejo tiene sus límites, y no hay necesidad de exhibir todos y cada uno de los servicios que van en el interior de los elementos que forman la estructura, sino sólo aquellos que se elijan inteligentemente. Es decir, que lo funcional es un camino, pero no una máquina ciega y fatal. Este es el modo con que hemos tratado la distribución a la española, por patios dedicados cada uno a un destino, y las composiciones de los distintos cuerpos de edificio, diferentes según demanda su distribución. Es funcional, pero con un límite inteligente.

Lo mismo se ha hecho con la construcción. Se compone esencialmente de muros de piedra en el exterior y de ladrillo en el interior, que son a la vez muros de carga y de aislamiento, de pisos de hormigón armado y bóvedas de rasilla, y cubiertas de bóvedas ligeras de rasilla, con pizarra como revestido exterior. Los tirantes se han ocultado en las partes de la obra en que conviene y puede hacerse, pero se han dejado a la vista en otros lugares, y las bóvedas se han ocultado bajo planos, por el exterior, pues aunque esto oculte la forma de aquéllas, es conveniente hacerlo para conseguir un buen aislamiento técnico y para sujetar bien el revestimiento de cubierta. Se menciona este detalle como uno de los casos en que la verdad de la construcción tiene que ser limitado en su expresión por otra necesidad más importante.

El tamaño de las ventanas se ha fijado pesando la importancia de diversos factores: la iluminación y ventilación que se desea, el aislamiento térmico, el peligro de un exceso de luz, la economía de la construcción y conservación, así como el gasto de calefacción en invierno y la conveniencia de evitar los sistemas de refrigeración artificial para verano.

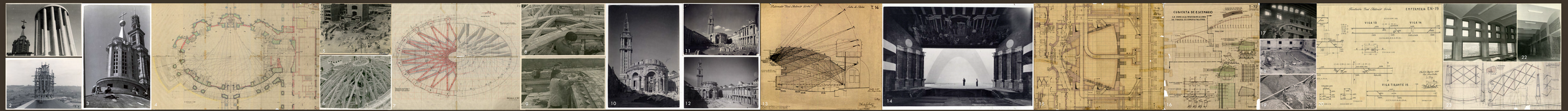
Sin entrar en más explicaciones detalladas, ya que se han hecho en otros lugares de las Memorias de estas obras, se mencionará aquí la importante cuestión de la ordenación de medidas, que es el problema más interesante de cuantos tiene en estudio la arquitectura actual, desde los tiempos de las Normas D. I. N. alemanas, a las que siguieron los trabajos del profesor alemán E. Nenfert, durante la última guerra. Ahora se estudian en todo el mundo, y especialmente en Estados Unidos, donde existe la importante «Asociación para el estudio de la Coordinación Modular», cuyos trabajos tienen gran importancia.

Hemos adoptado el módulo 2,40 x 2,40 m después de una detallada comparación de los varios módulos propuestos en el extranjero con las necesidades reales que tenemos aquí, y después de emplearlo en muchas obras de menos importancia que ésta. Divisores y múltiplos se han establecido también mediante un estudio cuidadoso, teniendo además presente lo que Vitruvio transmite de la antigüedad griega y la obra de Fra Luca Paccioli «De divina proportione», así como la escala de Platón en su «Timaios», obras que sirvieron, según creemos, para establecer las medidas y proporciones de El Escorial. Esta es la escala humanística y clásica, que relaciona directamente las dimensiones del edificio con las del hombre, y no el sistema métrico decimal, creación de la revolución francesa, que las relaciona con la circunferencia de la tierra sin ningún motivo que pueda servir para el arquitecto.

Habiendo adoptado estas bases para la composición, es natural que hayamos llegado a coincidir con lo clásico y con la obra de Herrera en muchos casos, y sin haber tenido ningún deseo preconcebido copiar antiguas formas, no hemos querido tampoco eludirlas cuando nos han llegado así y nos son útiles. Creemos que esta manera inteligente de aprovechar las lecciones de la antigüedad fue la practicada por Herrera y los demás que formaban el grupo de Felipe II.

Nos ha servido de guía muy importante la arquitectura asturiana de Santa María del Naranco, San Miguel de Lillo, San Julián de los Prados y otras, obras de gran influencia clásica helenístico-romana, con su empleo de columnas, arcos y bóvedas, celosías de piedra, fachadas con pilastras y fuertes cornisas, y otros elementos antiguos interpretados de un modo muy original, así como el trazado claro y ordenado de las plantas. Este estilo asturiano es el que presenta realmente rasgos originales que no pueden olvidarse, cuando ha de construirse en Asturias, y por eso hemos llegado hasta a copiar mucho de él. Finalmente, comprendiendo que para los entorpecidos ojos del hombre actual están de más los refinados e infinitos detalles con que enriquecieron la arquitectura nuestros antepasados de ciertas épocas, hemos buscado en la simplificación una economía de formas, dejando sólo aquellas tan rotundas, claras y limpias que tienen una expresión bien definida, lo cual tampoco es nuevo, pues fue lo que hizo Herrera en todas sus obras.
[...]

Texto de Luis Moya Blanco publicado en
La obra arquitectónica del orfelinato minero de Gijón.
Publicaciones de la Fundación José Antonio Girón, 1948.



Iglesia: 1.escaleras sobre el presbiterio 2 y 3. linterna 4. planta 5 y 6. proceso constructivo 7. planta de la cúpula 8,9,10,11 y 12. proceso constructivo Teatros: 13. estudio acústico 14. escenario y mural 15. planta cota 37,0 16. estructura 17,18 y 19. proceso constructivo Enfermerías: 20. estructura Residencia y aulas: 21. huecos 22. interiores 23. detalle de barandilla

Margarita Suárez – Susana Feito

La Universidad Laboral de Gijón: la ciudad ideal de Luis Moya

El edificio se ha proyectado en el centro del valle, sobre una pequeña elevación, como es lógico. Se ha dispuesto de modo que cada parte tenga la orientación más conveniente para su uso y que el conjunto de las construcciones proteja a los campos de deportes y a la entrada, del viento del Nordeste. Por ello vemos no ha podido ser simétrico, empleando cada pabellón en su sentido corriente, que significa que hay un eje, y que todo lo que hace a su derecha se repite a su izquierda, como en un espejo. Viendo el programa de este conjunto, se comprende que esta puerta simétrica se tiene salida [illegible] por especialidades. [...]

Presidiendo de esta traza del aspecto simétrico, y obedeciendo al programa y acompañando a la forma natural del terreno, así como respetando las orientaciones más favorables, y sin olvidar la cuestión de los vientos, ha resultado un conjunto que presenta su parte posterior al que llega a él del modo que será más frecuente, que es desde Gijón, la cual no es problema nuevo para los españoles, pues ahí tenemos la Alhambra de Granada y El Escorial. [...]

Siguiendo estas lecciones, se ha compuesto la masa de las construcciones, y puesto que en ellas la entrada está al lado opuesto de la vista desde Gijón, se han podido acumular con esta parte los mayores volúmenes, y el mismo tiempo los más cortados y los más ricos, como en El Escorial, donde el ojo sube la cuesta hacia el Monasterio se sitúa grandes bloques cortados, sin huecos, sin decoración y hasta sin cornisas en algunos tramos. Se contrapone así no poder haber puerta granadina, ni decoración de columnas, por ejemplo, que parezca grande, al que ve de lejos una construcción de estas, destacada sobre un fondo montañoso. Sólo tenía claro de pura geometría un cilindro aquí. La decoración exige un espacio cerrado que la destaque en un ámbito de dimensiones adecuadas.

En El Escorial se llega a la puerta de entrada reconociendo la torreja Norte, entre el Monasterio y los Casas de Oficios, y después la torreja Oeste, que en la principal. De este modo se obliga al visitante a recorrer un camino entre obras de arquitectura, que encaja de cerca en la medida conveniente, y que obliga paso a paso al efecto. En Gijón, se recorrerá un camino a lo largo [illegible] sucesivamente los grandes masas de la Residencia de Estudiantes, la Residencia de Artistas, Alumnado y la comunidad del Hermano, alternativamente con la Torre y la Iglesia. Las terrazas y los grandes muros de los Pabellones, que rematan la fuente del edificio por este lado, dejan perfectamente al descubierto el espectador para que pueda dar la contemplación del conjunto, alterno del cuerpo a la obra de arquitectura.

Así como en El Escorial la puerta principal a la izquierda, al llegar a la fuente principal, pone de espaldas al visitante ante la fachada principal, aquí sucederá [illegible] lo mismo en la puerta del camino al final de los campos de deportes estudiantes.

En nuestro caso, la fachada principal [illegible] la puerta será una torre, siguiendo una tradición [illegible] de la Europa medieval, que la mismo se encuentra en Ávila que [illegible] alemanas, así como en la Alhambra, y que tiene sus precedentes en la antigua Roma. [...]

Esta será de dimensiones enormes, como corresponde al edificio, y su emplazamiento la pone a cobierto de los vientos reinantes, lo que no ocurriría si mirase hacia Gijón, aparte de que se hubiera perdido todo el efecto de preparación que se ha explicado antes, si se hubiera hecho así.

Pasada la puerta, sigue un paso abovedado que desemboca en un patio de entrada, trazado a la manera de un atrio romano, de los que Vitrubio llama corintios y para el cual nos hemos servido de un trabajo hecho por Palladio para el Convento de la Caridad de Venecia, donde no llegó a construirse. [...]

El contraste entre el atrio y esta Plaza, inmensa y luminosa, reportará un grande el efecto conseguido en El Escorial entre el oscuro patio que se encuentra tras la puerta principal y el amplio Patio de los Reyes, para aquel las dimensiones de todo son mucho mayores, pues el Patio de los Reyes tiene 36 x 64 m, en tanto que la Plaza Central de este proyecto tiene 54 x 150 m. Si este tránsito de lo pequeño a lo grande produce tal efecto en El Escorial, puede imaginarse cómo será respetido a mucha mayor escala.

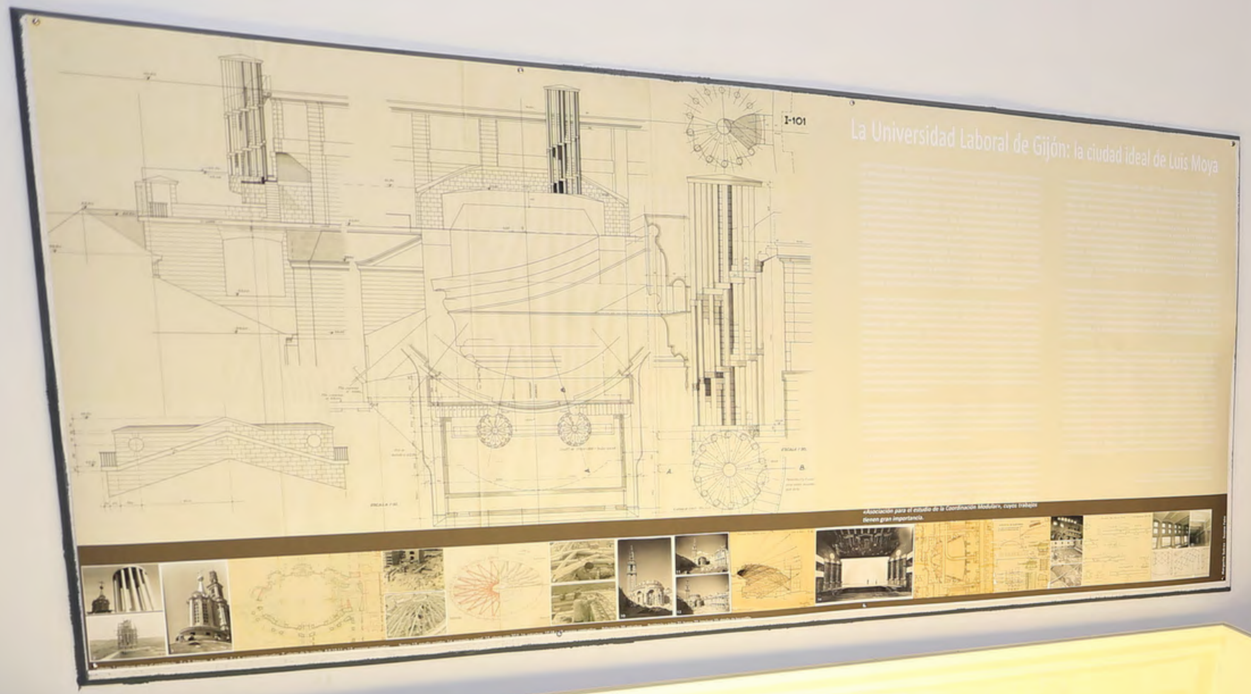
La iglesia estará desacuda al fondo como si fuera un [illegible] [...] Será [illegible] poder realizar [illegible] por fin, a [illegible] solitario desde hace tantos siglos no destruido ahora, [illegible] en su exterior con una obra de escultura, con un gracioso juego de curvas [illegible] produciendo efectos nuevos a cada hora.

La fachada del Teatro estará a la derecha, y tendrá también un cálido juego de luces y sombras, pero sobre planos, en contraste con las superficies curvas de la Iglesia. La Torre, a la izquierda, compensará la masa del Teatro, constituyendo ambas una simetría a estilo griego, o sea una correlación de medidas, [...].

Texto de Luis Moya Blanco publicado en La obra arquitectónica del arquitecto minero de Gijón. Publicaciones de la Fundación José Antonio Girón, 1948.

I-101

La Universidad Laboral de Gijón: la ciudad ideal de Luis Moya









instituciones sindicales en otros lugares del país. En
56-57, con la obra aún sin terminar, se segregación de la
dirigida por la Compañía de Jesús. Pero el 23 de
Girón es cesado y el nuevo ministro, Fermín Sanz
los trabajos e inicia una investigación sobre
de fondos en el proceso de la ejecución, que resultará
edificio queda inconcluso pero, no obstante, se utiliza de
o menos ininterrumpida.

En 2002 el Principado de Asturias convoca un concurso de ideas
el objeto de abordar la rehabilitación y la adaptación funcional de
edificaciones y espacios libres.

1. Título de la división 2. Emplazamiento 3. Planta 4. Composición a la misma escala con el Monasterio de El Escorial 6-7-8. Maqueta 9. Vista de acceso principal 10. Vista del conjunto desde el NO

Institución de Formación Profesional y Social
para Huérfanos de Mineros en Gijón.
Plano de Situación

1

2

3

FUNDACION JOSE ANTONIO GIRON
Institución de Formación Profesional y Social para Huérfanos
de
GIJON

9.º PROYECTO PARCIAL

ESCUELA DE CAPACITACION SOCIAL, RESIDENCIA
DE ANTIGUOS ALUMNOS Y CLASES DE ESTUDIANTES

JUNIO 1954

ARQUITECTOS LUIS MOYA - PEDRO R. DE LA PEDRE - ALBERTO MOYA

4

5

La obra arquitectónica
del Orfelinato Minero
de Gijón

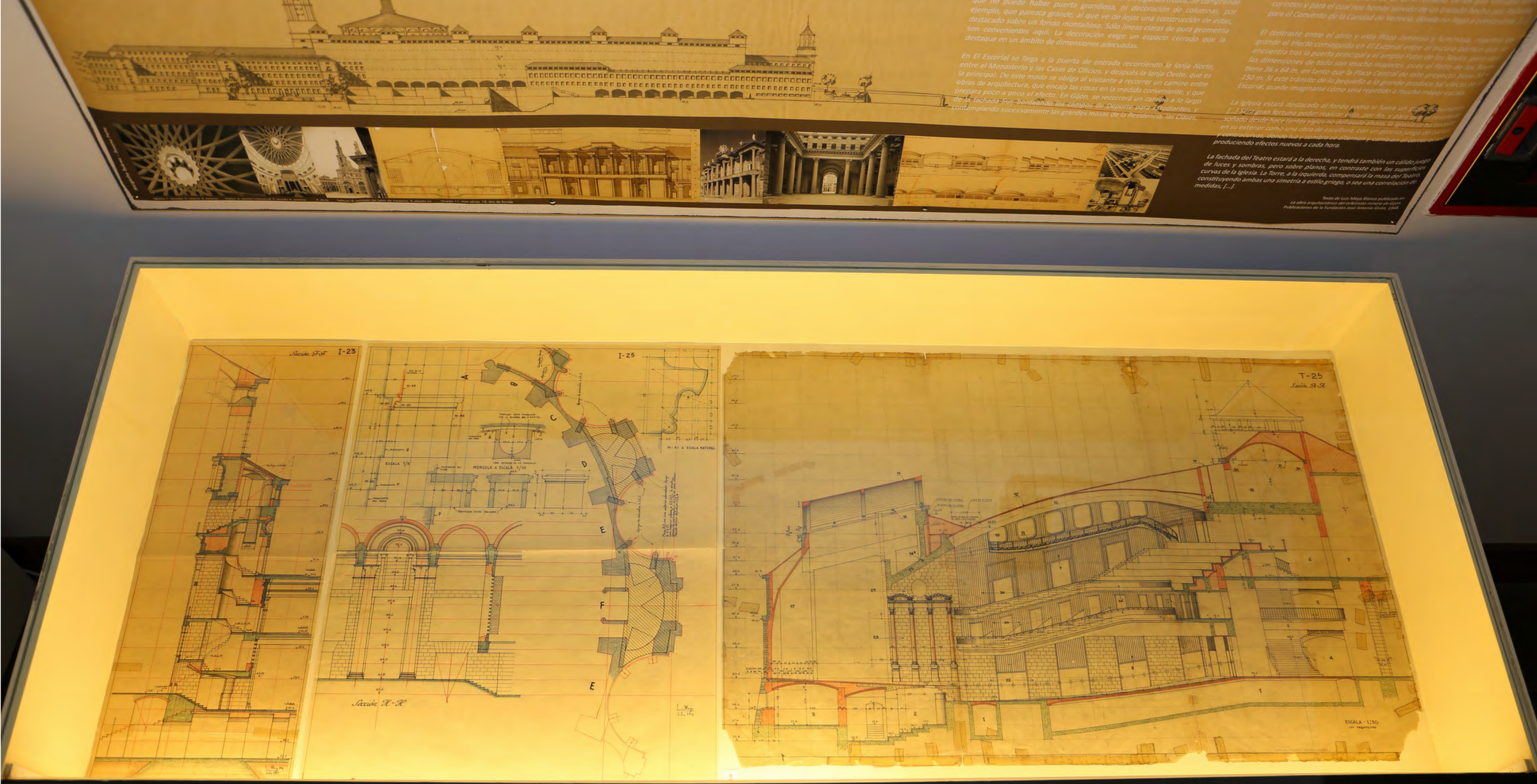
6

LA UNIVERSIDAD LABORAL

Fundación
José Antonio Girón

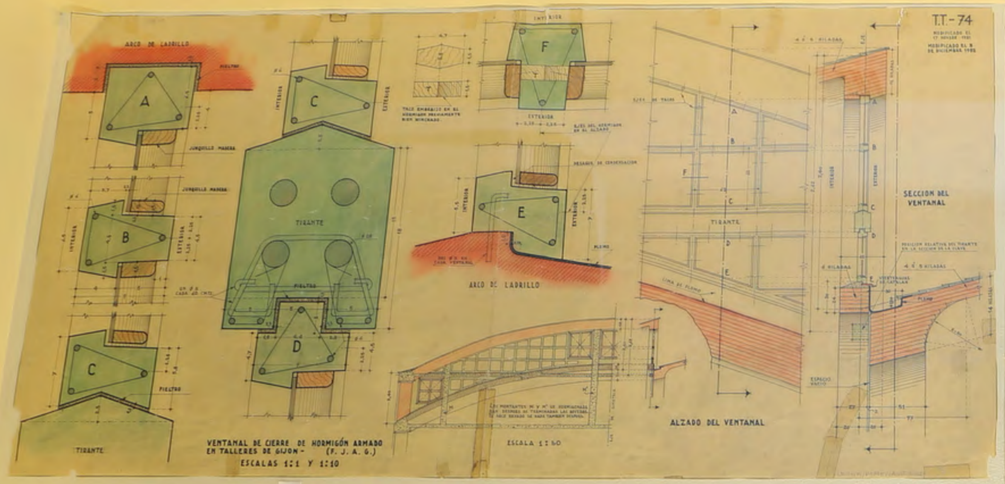
3. Jardines de la zona sur. Planta 4. 9º Proyecto parcial. Carpeta original

5. Alegoría de la Universidad Laboral de Gijón. Bocetos 6. Folletos publicados en las

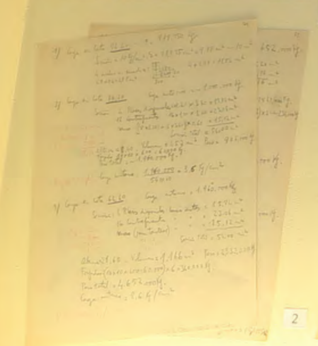


1. Iglesia. Sección por escalera 2. Iglesia. Planta, sección y detalles 3. Teatro. Sección

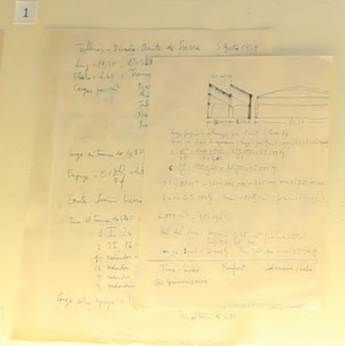
«Asociación para el estudio de la Coordinación Modular», cuyos trabajos tienen gran importancia.



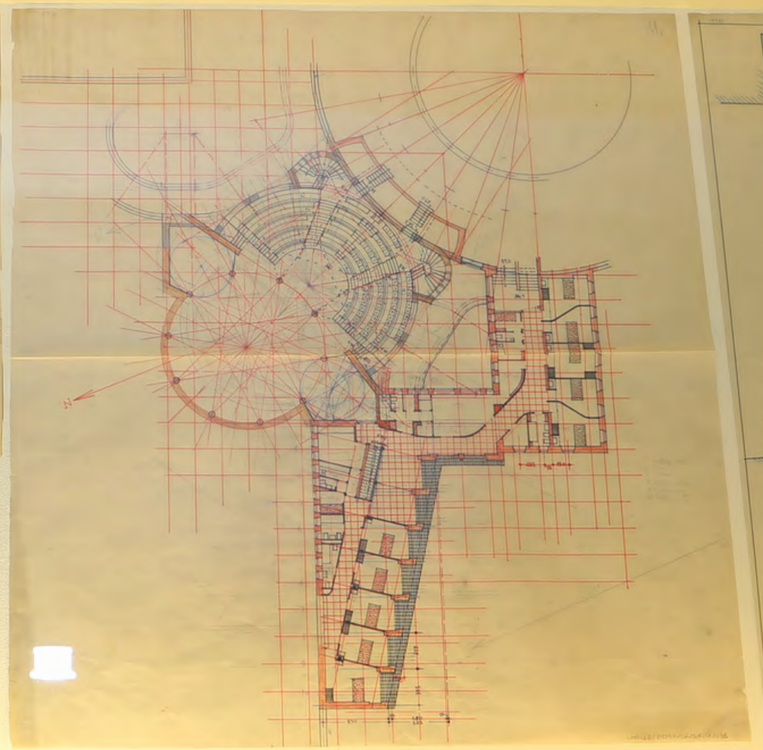
1



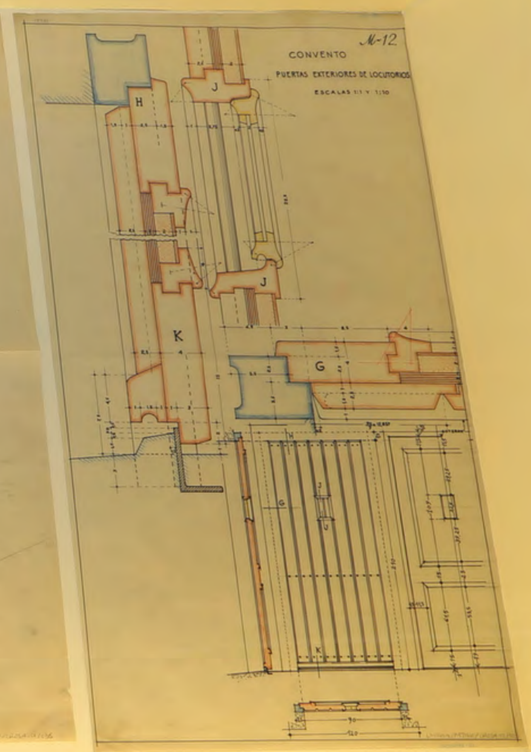
2



3



4



5

1. Talleres. Detalles de carpintería 2. Talleres. Cálculos de la estructura 3. Talleres. Memoria descriptiva

4. Convento de monjas. Planta 5. Convento de monjas. Detalles de carpintería